

**Intervención de Nicaragua en la PreCOP 20 Social
sobre el Clima. Isla Margarita, Venezuela.**

06 de Noviembre

Dr. Paul Oquist

Los aportes de la PreCOP 20 Social han sido muy positivos, ya que en ellos están claros que en París 2015 se debe aprobar un acuerdo con todos los elementos de la problemática del Cambio climático como son: mitigación, adaptación, medios de implementación, pérdidas y daños, finanzas, transferencia de tecnología (incluyendo exenciones de derechos de propiedad intelectual) y construcción de capacidades. Los países en desarrollo también plantean que las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (INDC, por sus siglas en inglés) tienen que medir todos los mismos elementos señalados, pues solo así se puede tener un documento balanceado que refleje los intereses y posiciones de todos los Países, tanto del Anexo 1 como de los países en desarrollo.

También las organizaciones de la PreCOP 20 social han destacado la importancia del rol de la participación de los grupos marginalizados y que reciben mayor impacto del cambio climático, tales como los pueblos indígenas, los afrodescendientes, los trabajadores, la comunidad género diversa, las mujeres, los jóvenes y las personas con discapacidad.

Después de COP-15 ha habido énfasis en lograr reuniones exitosas, a expensas de lograr oportunamente las decisiones que puedan efectivamente revertir la aceleración del proceso de cambio climático. Esto plantea la incógnita de que si las negociaciones internacionales van a

producir resultados muy pocos y muy tardes, o sea, si vamos a reemplazar "business as usual" con "too little too late".

Las discusiones del Acuerdo de la Plataforma de Durban plantean limitar el aumento de la temperatura promedio mundial en este siglo a 2°C. Sin embargo, la década perdida para la acción y las finanzas climáticas que comenzó en Copenhague en 2009 ya tiene sus consecuencias graves.

La Agencia Internacional de Energía ya trabaja con escenarios que van desde 3.5 grados de aumento a 6 grados de aumento en este siglo. Desde hace dos años en 2012 el Banco Mundial advirtió en su publicación: "Turn Down the Heat" (bajemos la temperatura) que debemos y podemos evitar un mundo de 4 grados. Así las metas del ADP que siguen viviendo en un mundo potencial de 2 grados nos van a ofrecer demasiado poco, demasiado tarde.

Cabe mencionar que tanto el panel intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC), como la Agencia Internacional de Energía (AIE) y el Banco Mundial (BM), mantienen que se puede revertir esta tendencia del alza en la temperatura promedio mundial, si hay cambios fundamentales en las políticas nacionales ahora, sin perder más tiempo. Sin embargo, como no se vislumbra el avance hacia dichas políticas, sino más bien un retroceso, el proceso de negociación puede quedar atrás de la ciencia, debido a decisiones que no asimilan los adelantos científicos.

Me recuerda la lección que me dio un ingeniero veterano de la Alcaldía de Managua en los años 80 de por qué la ciudad capital nunca va a llegar a ser desarrollada. Me dijo que estaban ejecutando un plan de lograr la infraestructura de una ciudad

de 800,000 habitantes, pero al lograrlo Managua ya iba a tener un millón de habitantes, y al llegar a la infraestructura de una ciudad de un millón de personas la capital iba a tener ya 1,300,000 habitantes y así sucesivamente. Vamos a estar nosotros en este tipo de banda perenne permanentemente con relación al cambio climático?

Los documentos de la Convención siempre han enfatizado un enfoque balanceado entre mitigación y adaptación. Todos han señalado las necesidades de medios de implementación desde, el Protocolo de Kioto y la Hoja de Ruta de Bali. Todos han contenido el concepto de responsabilidades históricas y las responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Los países desarrollados han retrocedido a posiciones que no toman en cuenta del todo a los países en desarrollo y que descarta los acuerdos de la Convención de Cambio Climático. Plantean que el Acuerdo de Durban (ADP) en París en 2011 debe tratar únicamente el tema de mitigación. Relegan los demás elementos a acuerdos subsidiarios, restándoles importancia a otros elementos que son: adaptación, pérdidas y daños y medios de implementación (finanzas, transferencia de tecnología y construcción de capacidades).

Los países Anexo I procedieron a destruir el Protocolo de Kioto a partir de la COP 15 (Copenhague 2009) y la Hoja de Ruta de Bali en la COP 17 (Durban 2011), cuando se aprobó reemplazar Kioto y Bali con un nuevo Acuerdo de Durban (ADP) a ser aprobado en COP 21 (París 2015) que entraría en Berlín 2020. Es necesario recordar que en la COP 19 de Varsovia se aprobó el Mecanismo Internacional de Pérdidas y Daños, el cual también se vería minimizado.

Para los países que ya sufren año con año pérdidas y daños debido al cambio climático y cuyos esfuerzos de reducción de la pobreza y seguridad alimentaria, ya están siendo comprometidas por el cambio climático, y cuyas necesidades de inversión para adaptarse y aumentar su resiliencia al cambio climático mediante el refuerzo de la resiliencia de sus ecosistemas, suman miles de millones de dólares, según órganos especializados de Naciones Unidas, la posición que la adaptación pueda comenzar en 2020-2025 o aún más allá, es totalmente incomprensible y siendo así, es un muy mal punto de partida para negociaciones.

Es muy importante evitar líneas de negociación que llevan a callejones sin salida, desperdiciando tiempo que no tenemos. La línea de negociación que reduce el Acuerdo y así el cambio climático a la solamente la mitigación es un cul de sac de tal tipo.

Como escuchamos en la referencia de las organizaciones sociales a la hermana República de Cuba, el mundo no está paralizado esperando un acuerdo del proceso de negociación de la UNFCCC o finanzas del Fondo Verde Climático. Otra de las organizaciones sociales también destacó al movimiento de energía convencional hacia la energía renovable en El Salvador y Nicaragua.

En el caso de Nicaragua el país ha pasado de 25% renovable en 2007 a 51% renovable en 2013, o sea se ha duplicado. Para 2020 Nicaragua llegará a 90% renovable. Así como los costos de eventuales pérdidas y daños ya que estamos ubicados en una de las regiones más vulnerables del mundo.

Esto basado en energía hidroeléctrica, geotérmica, eólica, solar y de biomasa. Esto no es con base a un plan sino en un portafolio contratado, ahora que hemos concluido acuerdos con empresas de Brasil para proyectos hidroeléctricos por un valor de US\$1.3 mil millones basado en una concesión de Construir, Operar y Transferir, más conocido como BOT (por sus siglas en inglés).

Esto no sólo transformará la realidad nacional en cuanto a emisiones sino también la macroeconomía. Para 2020 Nicaragua importará anualmente US\$600 millones menos en hidrocarburos, reemplazándolo por vapor, agua, viento, biomasa y radiación captados en Nicaragua. Vamos a dejar 10% en gas natural para regular a los renovables.

Nicaragua está haciendo su parte en mitigación pero necesitamos recursos para enfrentar las inversiones y gastos de adaptación.

Debemos insistir en los Foros Internacionales que la única línea de negociación que pueda llevar a un Acuerdo balanceado y aceptable a todos los principales bloques negociadores, es un Acuerdo que incluye todos los elementos. Sólo así se puede balancearlos. Un acuerdo sobre un solo elemento, no puede ser balanceado ipso facto.

La única manera de lograr compromisos balanceados y aceptables a todos los principales bloques negociadores, así como compromisos implementables, es logrando compromisos sobre todos los elementos, incluyendo los medios de implementación. No podemos seguir asumiendo compromisos sin contar con las finanzas, tecnologías y capacidades necesarias para cumplirlas sólo con los medios de implementación.

Esta línea de negociación no es fácil, es muy exigente, pero Sra. Presidente es la línea que puede llevar al éxito mediante un consenso entre los principales bloques negociadores para 2015.

Le deseamos muchos éxitos a la Presidencia peruana en llevar adelante COP-20 en Lima. Agradecemos a la hermana República Bolivariana de Venezuela, su pueblo y su Gobierno, por haber organizado este preCOP que da voz a las organizaciones ambientales y de los marginados en este proceso de negociación.